

Estrategias de inclusión educativa en niños con discapacidad intelectual en condición de extraedad¹

María José Londoño Gómez²

Sara María Díez Zapata³

Sebastián Calle Mora⁴

Valentina Suárez Gil⁵

Resumen

Con la presente investigación se busca analizar las estrategias de inclusión educativa de básica primaria en niños y niñas entre los 7 y los 12 años de edad con discapacidad intelectual en condición de extraedad edad en los centros educativos de formación integral de la ciudad de Medellín. La investigación se centra en analizar la eficacia de las estrategias de inclusión educativa empleadas en los centros de educación integral de Medellín para atender las necesidades específicas de este grupo. Se considera esencial comprender cómo se diseñan y aplican estas estrategias, así como evaluar los recursos disponibles y el apoyo proporcionado a los estudiantes y sus familias. Además, se busca examinar el impacto de estas estrategias en el desarrollo integral de los niños y niñas con discapacidad intelectual.

Palabras claves: extraedad, inclusión educativa, discapacidad intelectual, estrategias educativas.

Summary

The purpose of this research is to analyze the educational inclusion strategies in elementary school for children between 7 and 12 years of age with intellectual disabilities in extra-age conditions in comprehensive education centers in the city of Medellín.

¹ Este texto es resultado del trabajo de grado del programa de psicología de la Universidad Católica Luis Amigó ejecutado durante el año 2024. El asesor fue el Magister Edison Francisco Viveros Chavarría

² Psicóloga Universidad Católica Luis Amigó. Correo maria.lononogo@amigo.edu.co

³ Psicóloga Universidad Católica Luis Amigó. Correo sara.diezza@amigo.edu.co

⁴ Psicólogo Universidad Católica Luis Amigó. Correo sebastian.callemo@amigo.edu.co

⁵ Psicóloga Universidad Católica Luis Amigó. Correo valentina.suarezgi@amigo.edu.co

The research focuses on analyzing the effectiveness of educational inclusion strategies used in comprehensive education centers in Medellin to meet the specific needs of this population. It is considered essential to understand how these strategies are designed and implemented, as well as to evaluate the resources available and the support provided to students and their families. In addition, we seek to examine the impact of these strategies on the integral development of children with intellectual disabilities.

Key words: extra-age, educational inclusion, intellectual disability, educational strategies.

Introducción

A partir de los antecedentes consultados para este estudio la inclusión educativa para niños y niñas en condición de extraedad y con discapacidad intelectual ha sido una preocupación en algunos países de latinoamérica como Argentina, Chile, Perú y Colombia, estos estudios expusieron una sensibilidad para generar mecanismos de inclusión educativa a la población en mención, sin embargo, también expresaron las dificultades en diferentes órdenes, por ejemplo, los recursos económicos, las capacidades instaladas en las instituciones educativas, los vacíos jurídicos para construir políticas públicas adecuadas y la desconexión vincular entre la familia, la institución educativa y la comunidad. Esto puede leerse en Manjarrés Omaña & Alzolar (2017)., Carrizalez, D., y Vélez Latorre, L. (2020)., Avila, E.O, & Martínez, J. (2020).,

Este estudio se centró en analizar las estrategias de inclusión educativa para niños y niñas con discapacidad intelectual de 7 a 12 años y en condición de extraedad en los centros de formación integral y las instituciones educativas Medellín. La discapacidad intelectual presenta desafíos únicos en el ámbito educativo, afectando el desarrollo cognitivo, social y emocional, así como la participación activa en el aprendizaje.

El problema de este estudio señala que es necesario comprender y evaluar la efectividad de estas estrategias para asegurar la igualdad de oportunidades educativas y la participación de los estudiantes, independientemente de sus capacidades o limitaciones. Sin embargo, no siempre ocurre de este modo por causas múltiples, por ejemplo, las distintas pobreza que experimenta la familia que van desde el poco ingreso económico, la falta de acceso a la educación o el desconocimiento de los servicios sociales que le ofrece los diferentes programas del estado. Lo anterior implica analizar cómo se diseñan y aplican las estrategias en los centros educativos, evaluando las políticas y programas existentes y su implementación práctica.

Además, es esencial examinar los recursos disponibles para facilitar la participación y el aprendizaje de los niños y niñas con discapacidad intelectual. Esto incluye comprender el tipo de formación que reciben los docentes y personal escolar para respaldar la inclusión de estos estudiantes e identificar las adaptaciones curriculares y los recursos educativos utilizados para atender sus necesidades. También, hay que tener en cuenta que las familias de bajos recursos se pueden enfrentar a desafíos adicionales para acceder a algunos servicios para sus hijos con discapacidad intelectual, por lo tanto, la falta de recursos públicos destinados a los programas de inclusión educativa y apoyo a la discapacidad también puede intensificar estas diferencias, dejando a muchas escuelas sin los medios para implementar estrategias efectivas.

Por otro lado, los docentes tienen una responsabilidad crucial en la implementación de estrategias de inclusión educativa. Deben recibir capacitaciones para comprender y atender las necesidades de estos estudiantes, incorporando nuevas prácticas de enseñanza, metodologías inclusivas y apoyo individualizado. Con frecuencia, la inclusión educativa ha sido subestimada, pero actualmente se espera que los docentes fomenten un ambiente de

aprendizaje que promueva la sensibilización, el respeto y la conciencia sobre la diversidad en el aula.

De igual manera, es fundamental analizar el impacto de estas estrategias en el desarrollo integral de los niños y niñas con discapacidad intelectual, comprender cómo responden a las estrategias de inclusión implementadas en los centros educativos, e identificar los desafíos que enfrentan en el aprendizaje y socialización y su abordaje en el contexto escolar.

Además, esta investigación busca generar conocimiento que contribuya a mejorar la calidad de la educación inclusiva para niños y niñas con discapacidad intelectual en los centros educativos de formación integral de Medellín.

Se destaca que dentro de las escuelas pueden haber estudiantes con discapacidad intelectual que se sientan excluidos. Esto se refleja en dinámicas como, separarlos en clases u otros espacios, o no proporcionarles los recursos para adaptar el plan de estudios a sus necesidades. Esta exclusión, puede afectar negativamente en la autoestima y el bienestar emocional de los estudiantes, además de que les restringe el acceso a oportunidades educativas.

La participación activa de los padres es crucial en el proceso educativo de sus hijos con discapacidad intelectual. Los padres deben recibir apoyo interdisciplinario para identificar y atender las necesidades específicas de cada niño. La colaboración entre la escuela y el hogar es fundamental para garantizar un entorno de apoyo integral, promoviendo el crecimiento personal, social y emocional de los niños.

En conclusión, investigar las estrategias de inclusión educativa para niños con discapacidad intelectual en Medellín es relevante para asegurar que estos puedan acceder a

una educación de calidad. La inclusión beneficia a los niños con discapacidad intelectual y demás estudiantes, creando un entorno equitativo y empático. Las estrategias de inclusión son esenciales para el desarrollo integral de estos niños, permitiéndoles integrarse en diversos ámbitos de su vida y crear oportunidades para ellos y demás personas.

De acuerdo con lo anterior, el objetivo de este estudio fue analizar las estrategias de inclusión educativa de básica primaria en niños y niñas entre los 7 y los 12 años de edad con discapacidad intelectual y extraedad escolar en algunas instituciones educativas y centros de formación integral de Medellín.

El presente proyecto de investigación tiene una visión crítica, analítica y funcional sobre las estrategias de inclusión educativa de personas con discapacidad intelectual, esto debido que el último censo realizado por el DANE en 2020, indica el porcentaje de personas en la población en situación de discapacidad en Colombia, el cual se estima que el 2,65 millones de personas tiene discapacidad, está entendida como aquellas personas que tiene alguna limitación funcional; de ellas el 54,6% son mujeres y el 45,4% son hombres; las cuales el 13,8% son registradas en Antioquia; el 39,5% son niños y niñas entre los 0 a 14 años de edad. (DANE, 2020)

Continuando con lo anterior, los centros educativos son los encargados de brindarles una educación óptima a estas personas, sin embargo, el Censo de la DANE (2020) menciona que:

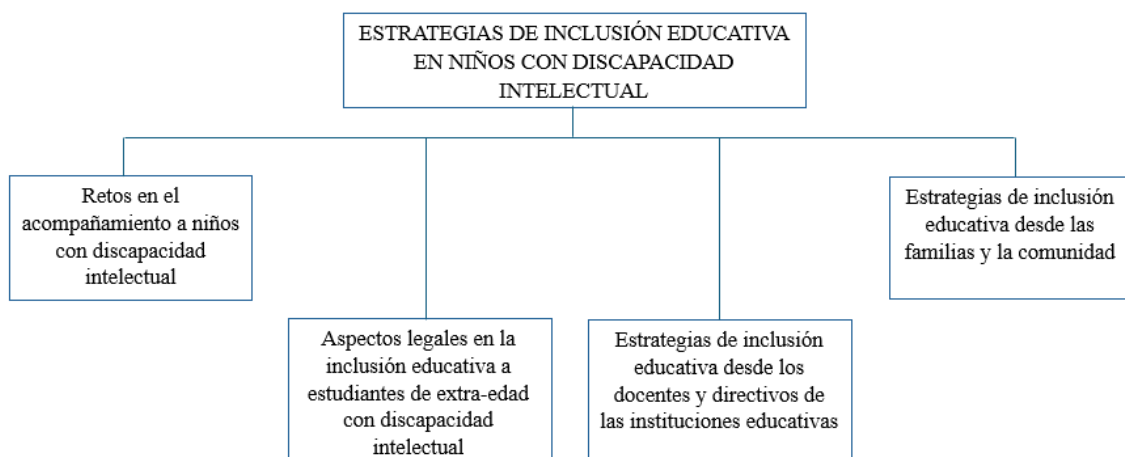
Existe una brecha entre la población con y sin discapacidad, en la cual se registran entre quienes no tienen ningún nivel educativo y en los niveles básica primaria y media: el 16,2% de las personas en situación de discapacidad no tiene ningún nivel educativo, frente al 2,6% de las personas sin discapacidad. (Pág. 16)

Esto quiere decir que más del 14% de las personas no tienen empezada la básica primaria o no tienen ningún estudio. Así, pues, esta investigación enfatiza en este análisis debido que hay un gran porcentaje de niños y niñas con discapacidad intelectual, el cual se necesita una educación especial adecuada, ya que el DANE (2020) registra que las actividades que generan mayor dificultad a las personas con discapacidad intelectual son entender, aprender, recordar o tomar decisiones por sí mismo(a).

Resultados

En este apartado se presentarán los hallazgos de la categoría sobre “estrategias de inclusión educativa en niños con discapacidad intelectual” y se dividen en cuatro dimensiones: “retos en el acompañamiento a niños con discapacidad intelectual”, “aspectos legales en la inclusión educativa a estudiantes de extraedad con discapacidad intelectual” “estrategias de inclusión educativa desde los docentes y directivos de las instituciones educativas” y “estrategias de inclusión educativa desde las familias y la comunidad”.

El siguiente mapa categorial sintetiza los resultados de esta investigación:



La primera dimensión que se aborda es “retos en el acompañamiento a niños con discapacidad intelectual” en la cual predominan las barreras actitudinales tanto para los

docentes, la comunidad y la propia familia ya que son las que más impacto tienen en el desarrollo del niño con discapacidad intelectual; estas barreras superan a la infraestructura física de la institución. Aquí se debe sensibilizar sobre los diagnósticos de los niños con discapacidad y adaptar estrategias para el aprendizaje, esto ayudará al desarrollo de ellos y a su vez, promueve un entorno donde la diversidad será valorada y respetada. Con base a esto, el participante 6, dijo:

Todavía hay docentes que siguen apegados al modelo tradicional y se resisten a modificar sus prácticas para poder adaptarse a los cambios en la sociedad y en los estudiantes, siendo así un limitante tanto para los estudiantes con necesidades educativas especiales como a la población estudiantil en general, mostrando esa necesidad de innovar las estrategias de enseñanza para responder mejor a la diversidad que tenga el salón de clases. (Comunicación personal)

El reto consiste en continuar generando conciencia sobre la corresponsabilidad que existe para acompañar a estudiantes con discapacidad intelectual y extraedad, por lo tanto, la solución no es solo ingresar a esta población a centros especializados sino de integrar el conocimiento que tienen las instituciones enfocadas a las aulas regulares y de este modo propiciar la interacción entre ellos y los demás estudiantes de la institución.

El seguimiento efectivo es esencial para asegurar la implementación exitosa de estrategias de apoyo y mejorar los resultados educativos. A pesar de los desafíos, es importante establecer un sistema de monitoreo claro, fomentando una comunicación efectiva y coordinando el trabajo de un equipo interdisciplinario para enfrentar las necesidades de los estudiantes de manera integral. Relacionado a lo anterior, el participante 5 expresa que:

Supuestamente todos los colegios oficiales tienen la obligación de recibir a niños con diagnóstico, pero son más de 40 niños y hay uno o dos con diagnóstico, entonces, muchas veces la profesora a fuerza de lidia da para esos 40 qué le va a poner cuidado a los dos con diagnóstico entonces sinceramente eso es como para que fueran floreros “póngalo a hacer cualquier cosa mientras yo les explico a ustedes por decir las tablas de multiplicar” eso es muy cruel (Comunicación personal).

Se evidencia una dificultad significativa en la implementación de políticas de inclusión en el sistema educativo del país. A pesar de que en los colegios es obligatorio ingresar a niños con diagnósticos, en este caso con discapacidad intelectual, la realidad indica que, de un total de 40 estudiantes, solo uno o dos presentan un diagnóstico y al no contar con los recursos ni el apoyo necesario por parte de los docentes y administrativos, solo le dan prioridad a la atención de los alumnos sin diagnóstico, desplazando a los niños con necesidades diversas a un rol inactivo en el aula. Esta situación destaca la importancia de fortalecer y verificar las políticas educativas inclusivas para que los niños con discapacidad intelectual puedan acceder a una atención educativa equitativa y de calidad.

Por otra parte, el participante 4 mencionó que:

Que hubiera más acompañamiento en la parte profesional, que hubiera más asesoría con respecto a las dificultades que presenta individualmente cada niño con su condición y más asesoría o, que lo asesoren a uno con más dedicación, más tiempo (Comunicación personal).

Se encuentra la necesidad de un mejor acompañamiento profesional para aquellas dificultades que presentan los niños con discapacidad intelectual, además, también es importante abordar esto con un equipo interdisciplinario que incluya psicólogos, médicos, pedagogos y quienes trabajen en conjunto para ofrecer una atención de calidad y adecuada acorde a las necesidades individuales de cada niño con discapacidad intelectual.

En lo que respecta a la dimensión de aspectos legales, en la inclusión educativa a estudiantes de extraedad con discapacidad intelectual, la responsabilidad política es esencial para crear un entorno inclusivo y accesible para todas las personas, además, en implementar proyectos específicos y garantizar un seguimiento adecuado son pasos fundamentales para lograr una verdadera inclusión. Referente a lo anterior, el participante 1 aportó:

Hay que visualizar esas leyes, por ejemplo la ley 1098 que es el código de la infancia y la adolescencia, verificar que si se cumplan, porque insisto, aquí hay políticas claras, hay leyes hermosas, pero casi siempre se pierde el querer operativizar, usted se sienta a leer y ve que son leyes viejisimas, hay leyes del 2006, 2012, 2013 en las cuales apenas se están revisando algunas cosas, pero si, se deben brindar la misma igualdad de oportunidades que se quieren, acceder a esos programas de unidades de discapacidad que son muy buenas, que incluyen quimioterapias, rehabilitación emocional, técnicas, etc, es muy lindo pero no abarca a esas comunidades de otras partes (Comunicación personal).

En la dimensión de “estrategias de inclusión educativa desde los docentes y directivos de las instituciones educativas”, inicialmente se podría explicar que la inclusión con estudiantes que tienen discapacidad intelectual no es simplemente ingresarlos en el aula de clases, sino que implica la implementación de estrategias coherentes y pertinentes. Por ejemplo, al integrarlos se deben adecuar las estrategias, los contenidos y los ambientes de aprendizaje para estos estudiantes con discapacidad intelectual, de tal modo que según sus estilos de aprendizaje se construyan tales estrategias. El trato igualitario no quiere decir tratar a todos del mismo modo, trato igualitario quiere decir que todos tienen los mismos derechos pero se necesita un enfoque de diferenciación individual; esto porque, a los estudiantes con extraedad y con discapacidad intelectual se les debe ofrecer una propuesta centrada en la singularidad de sus propias condiciones, mientras que estudiantes que no tienen la característica de la discapacidad intelectual y la extraedad funcionan con estrategias grupales aunque tengan procesos de aprendizaje particulares. Respecto a lo anterior, el participante 1 refirió que:

El niño o el estudiante mandado al aula regular y seguirlo tratando como el raro, el distinto, el diferente y creen que es una inclusión, el solo hecho de que estuvieran en un aula regular, pero creo yo que, poco a poco en el ámbito, en el sector educativo se ha ido dando cuenta que no es suficiente con integrar sino que hay que literalmente enseñar estrategias distintas, digamos específicas o puntuales por la necesidad que tiene, pero con un trato igualitario en la persona, en esos niños, es decir, cuando

vulneran derechos, seguramente, tal vez como nuevas oportunidades, adecuar como esa necesidad que tiene para que se tengan los instructivos y poder certificar que efectivamente cómo se espera cursar el grado (comunicación personal).

En relación a esto, se encontraron planes de desarrollo que abarcan diferentes estrategias para el aula y el acompañamiento en esta; en primer lugar, se evidenció el PIAR (*planes individuales de ajustes razonables*) el cual se utiliza para mitigar la extraedad escolar. Seguido de esto, encontramos el DUA (*Diseño Universal para el Aprendizaje*) que permite una estrategia para abordar los diferentes canales de información que tenemos los seres humanos y generar un aprendizaje. Además, la UAI (*la Unidad de Atención Integral*) empleada por profesionales que acompañan los procesos de inclusión de la población con un diagnóstico de discapacidad es brindado por la secretaría de educación de Medellín. Finalmente, los módulos planteados por esta entidad junto al ministerio de educación, basados en el módulo flexible que es orientado a la educación bachiller y el módulo brújula hacia la educación primaria.

Continuando con la dimensión denominada “estrategias de inclusión educativa desde las familias y la comunidad”, se evidenció que las familias y la comunidad juegan un papel crucial en el refuerzo de los aprendizajes fuera del entorno escolar. Es fundamental que los docentes mantengan una comunicación constante y abierta con los padres y cuidadores, informándoles sobre las estrategias utilizadas en el aula y proporcionando herramientas para que estas sean replicadas en casa. Referente a esto, el participante 3, dijo:

El trato digno, el trato humanizado, creer en el potencial, no tratarlo como “pobrecito que pesar”, hay que focalizar su autoeficacia, en general fortalecer sus autoesquemas, que la misma persona se dé cuenta qué puede lograr muchas cosas, aunque, una de las cosas pues que creen las personas en situación de discapacidad creen “es que no van a ser capaces de” porque son “diferentes a” o que están más atrás que el resto, entonces para mí el trato humanizado, el creer en el otro (Comunicación personal).

Por consiguiente, el participante 2 aportó:

Ahí también tiene que ver mucho como el vínculo, el vínculo que uno establece con ellos, porque si uno no tiene buen vínculo, pues difícilmente se va a poder dar como una interacción. (Comunicación personal)

Estos testimonios dan cuenta de que las familias juegan un papel crucial en el refuerzo de los aprendizajes fuera del entorno escolar, esto, alineado con el trabajo en el aula y las intervenciones de otros profesionales, como terapeutas ocupacionales, psicólogos, entre otros. Es importante que el cuidador principal esté presente, ya que su participación directa no sólo refuerza el vínculo afectivo con el niño, sino que también le permite observar las estrategias utilizadas, facilitando así, su aplicación en el hogar. Involucrar a las familias y trabajar de la mano con profesionales de la salud y la comunidad amplía las oportunidades de aprendizaje mejorando la calidad de vida de estos niños.

Por otro lado, hay que educar a la comunidad sobre la importancia de reconocer que cada individuo tiene habilidades diversas. Esto al final no solo promueve la aceptación de las diferencias, sino que también válida y concientiza a las personas acerca de sus propios talentos. Lo anterior, independientemente de sus diagnósticos que en este caso sería niños con discapacidad intelectual. Por esto, el fomentar un ambiente donde todos los talentos sean reconocidos y valorados contribuye a construir una sociedad más equitativa y respetuosa, donde estos niños se puedan sentir valorados y dispuestos a desarrollar sus habilidades sin el temor de ser juzgados o señalados.

En conclusión, de esta dimensión, tanto la familia como la comunidad juegan un papel clave en la normalización y aceptación de las personas con discapacidad intelectual. A través de la creación de una cultura inclusiva, el fomento de la empatía y la participación en redes de apoyo, podemos garantizar que estas personas no sólo se sientan aceptadas, sino

también valoradas y respetadas. Es responsabilidad de todos los miembros de la comunidad trabajar hacia una sociedad más justa y equitativa, donde la diversidad cognitiva sea reconocida como una riqueza y no como una desventaja.

Discusión

En relación a los resultados presentados en el apartado anterior y de acuerdo con la categoría “estrategias de inclusión educativa en niños con discapacidad intelectual” la cual se dividió en cuatro dimensiones: “retos en el acompañamiento a niños con discapacidad intelectual”, “aspectos legales en la inclusión educativa a estudiantes de extraedad con discapacidad intelectual”, “estrategias de inclusión educativa desde los docentes y directivos de las instituciones educativas” y “estrategias de inclusión educativa desde las familias y la comunidad”. En coherencia con lo anterior, se dará paso a la discusión que se deriva de la categoría y sus dimensiones mencionadas anteriormente.

La inclusión educativa en diversos discursos, provenientes de las familias, los docentes y la comunidad sobre el acompañamiento de niños con discapacidad intelectual es crucial para generar un apoyo integral y efectivo. La forma en cómo se comunican las indicaciones y cómo se guía al niño con discapacidad intelectual ayudará que él adapte mejor las estrategias que se le están brindando, promoviendo su crecimiento académico, social y personal dentro y fuera del aula. Por lo anterior, Gaona, Pineda & Garduño (2017) complementan que la inclusión educativa es el alcance que tienen las personas que se encuentran en situaciones complejas para lograr un proceso educativo satisfactorio; así como brindarles condiciones para obtener una adecuada calidad de vida. Por lo tanto, la educación inclusiva implica una actitud y un compromiso para fomentar una educación equitativa y justa para todos los niños, niñas y jóvenes en situación de exclusión.

Así mismo, Albán y Naranjo (2020) definen la discapacidad intelectual como las características personales en estudiantes que presentan una dificultad en el aprendizaje como consecuencia de sus capacidades intelectuales inferiores. Por lo que, es decisivo que cada docente personalice su estrategia de enseñanza para poder tratar las necesidades individuales de cada persona, estableciendo un entorno inclusivo, toda vez que permita a los estudiantes lograr su máximo potencial.

En este sentido, es fundamental que el docente determine el nivel de discapacidad intelectual del estudiante, ya sea leve, moderado o grave, para adaptar las estrategias pedagógicas de manera adecuada. Conocer el diagnóstico permitirá el planificar intervenciones que potencian el aprendizaje sin limitar al estudiante. Además, la educación de niños con discapacidad intelectual requiere un enfoque especializado y colaborativo, con docentes cualificados, equipos interdisciplinarios y grupos reducidos. Adaptar las actividades según las habilidades de los estudiantes es clave para crear un entorno accesible y motivador.

Por otro lado, Omaña & Alzolar (2017) refieren que, establecer métodos de aprendizaje para un mejor desarrollo en cuanto a la inclusión educativa, favorecerá un cambio gradual dentro del aula, puesto que el incluir algunos tipos de aprendizaje como lo son el cooperativo, el diseño universal para el aprendizaje, las estrategias didácticas específicas para la comprensión lectora, estrategias didácticas que fomentan la exploración y la manipulación y uso de las TIC dará paso a la participación de los estudiantes en diferentes aspectos y se evidenciará, en la medida de lo posible, aquello que el docente establece en un principio: planificación, seguimiento y evaluación.

Demostrando así, un compromiso que los de la comunidad educativa, los docentes y los administrativos tienen, para lograr la garantía de que cada niño, independientemente de sus capacidades, pueda obtener un espacio en el cual se sienta valorado y apoyado. Así mismo, la educación inclusiva no sólo es un derecho, sino un requerimiento a tener un compromiso colectivo y recursos que sean apropiados para fomentar el aprendizaje de la persona.

En la misma línea, educar a la comunidad sobre la importancia de reconocer que cada individuo tiene habilidades diversas, con el fin de que no solo se promueve la aceptación de las diferencias, sino que también válida y concientiza los talentos de cada persona, independientemente de sus diagnósticos que en este caso serían niños con discapacidad intelectual. Por esto, al fomentar un ambiente donde todos los talentos sean reconocidos y valorados, se contribuye a construir una sociedad más equitativa y respetuosa, donde estos niños se puedan sentir valorados y dispuestos a desarrollar sus habilidades sin el temor a ser juzgados o señalados. Garcia, Sandoval, & Casallas (2016) complementan lo anterior mencionando que se debe tener en cuenta la dimensión biológica del individuo y su relación con el contexto cultural. La relación que tienen los niños con discapacidad intelectual con su ambiente social pueden influir en su desarrollo integral ya sea de forma positiva o negativa, por esto es importante comprender que esta discapacidad no solo es un aspecto biológico sino que también las limitaciones y características que el niño presenta en su contexto intervienen en su desempeño.

Por consiguiente, fortalecer la inclusión familiar y social mediante la creación de espacios comunitarios que fomenten el diálogo, la diversión y el apoyo emocional es esencial para el bienestar de los niños con discapacidad intelectual y sus familias. Estos espacios

proporcionan un entorno donde se pueden compartir experiencias, recibir y construir una red de apoyo sólida y colaborativa. La implementación de estas estrategias ayuda a promover una mayor integración y a fortalecer el sentido de comunidad y pertenencia. De acuerdo a lo anterior, Van Waes citado por Amenabarro, Riera & Millera (2024) el diálogo es aquello que implica crear espacios que ofrezcan la oportunidad de discutir estrategias, compartir experiencias y abordar desafíos.

En este sentido, los docentes y directivos entran en el rol principal que es encargarse de una constante planificación, un seguimiento adecuado y una evaluación que de resultados fructíferos, además, el rol que se establece como docente y cuya tarea principal es enseñar también deben estar capacitados para desarrollar estrategias que permitan los resultados de dicha inclusión. En relación con esto, Avila & Martínez (2020) mencionan que la escuela como el principal rol activo, debe crear condiciones para que exista igualdad de oportunidades para todos sus educandos. Éstos pueden tener éxito, aprender, desarrollarse, acceder al conocimiento, a la cultura, emplear sus habilidades intelectuales y prácticas, pueden alcanzar el máximo desarrollo de sus capacidades y así se garantiza un importante paso hacia el desarrollo de la conciencia y la igualdad de oportunidades.

Para finalizar con esta dimensión, Amenabarro, Riera & Millera, (2024) sostienen que el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes en general es una tarea fundamental y desafiante en un mundo cada vez más cambiante e incierto, especialmente el bienestar de aquellos que enfrentan mayores barreras. De esto puede derivarse que aquellos que enfrentan estos obstáculos necesitan una atención diferente, toda vez que la falta de apoyo puede intensificar esos retos. Es importante que los docentes desarrollen enfoques que incluyan el

bienestar en el proceso de educación de los estudiantes, promoviendo así una cultura de inclusión y empatía.

En el caso de la dimensión "estrategias de inclusión educativa desde las familias y la comunidad", se abordan unos de los principales apoyos para el niño y el adolescente con discapacidad intelectual. La participación activa de los padres es crucial en el proceso educativo de sus hijos, su rol también implica empaparse de aquello que sucede en otros ámbitos, como lo es en este caso, el educativo. Los padres deberán brindar un acompañamiento constante para el desarrollo de los niños y adolescentes, para que así, la familia se vuelva un apoyo incondicional dentro del hogar, como también, fuera de este. Por lo anterior, Coleman (1975) menciona el concepto de "capital social en la familia", el cual define como los recursos que están disponibles para el niño y el adolescente a través de las relaciones sociales, especialmente en el contexto familiar. En este contexto, el apoyo emocional que los padres proporcionan a sus hijos, el tiempo que pasan juntos, las expectativas que establecen y la comunicación entre padres e hijos son importantes para el adecuado desarrollo del niño, facilitando así, un eficiente aprendizaje. Esta interacción cercana y regular entre padres e hijos genera nuevas estrategias, conocimiento y una mejor adaptación al entorno en que se desarrolla el niño con discapacidad intelectual.

Por otro lado, Guichá & Navarro, citados por García Et, al (2007), menciona que las representaciones sociales que los padres de familia poseen en torno a su hijo con discapacidad y la escasa información frente a la socialización, influyen obstaculizando su proceso de socialización; es por ello que estas familias requieren protección y asistencia necesaria, para contribuir al goce pleno de sus derechos y en igualdad de condiciones. Por lo anterior, la forma de intervenir no solo es desde una perspectiva, sino fomentar otras

evaluaciones interdisciplinarias; esto permite tener una visión más completa de las capacidades y áreas de mejora del niño y del adolescente, lo que facilita el proceso educativo. Las estrategias comunitarias como los bazares donde se crean espacios de diálogo y de discusión entre familias, ayudan y juegan un papel crucial en la inclusión social y laboral de los niños.

Gracias a estos espacios, los padres reciben apoyo interdisciplinario para identificar y atender las necesidades específicas de cada niño. Brunner (1997) habla sobre el concepto de andamiaje, él menciona el papel fundamental que juega el profesor, la familia o la persona que le está enseñando al niño y del adolescente con discapacidad intelectual, ya que, el tutor guía y plantea desafíos o retos para que ellos superen, buscando que desarrollen diferentes destrezas, conocimientos y actitudes. Para que al final, ellos puedan utilizar estos conocimientos de forma independiente sin la orientación de un familiar o profesor.

Por último, es de destacar que en Colombia, existen una serie de leyes que amparan la inclusión educativa para niños con discapacidad, entre estas hallamos: la Ley 361, la Ley 324 de 1994, el Decreto 2082 de 1996 y el Decreto 1421 de Agosto 29 de 2017.

En un estudio investigativo realizado por Vera (2021) se destaca que:

En Colombia los primeros indicios que se dieron para defender este derecho lo relaciona con la Constitución Política de 1991 en el Artículo 68. La erradicación del analfabetismo y la educación de personas con limitaciones físicas o mentales, o con capacidades excepcionales, son obligaciones especiales del Estado (p. 60).

Sin embargo, en la dimensión de “aspectos legales en la inclusión educativa a estudiantes de extraedad con discapacidad intelectual” se logra identificar una percepción

sobre la escasa revisión a profundidad de aquellas leyes que avalan por el infante y el adolescente con discapacidad intelectual. Se debe tener en cuenta que el amparo para promover las condiciones de un desarrollo justo en la inclusión sobre la discapacidad intelectual en los niños, se reglamenta bajo el Decreto 366 del año 2009, el cual busca ofertar la equidad educativa para todos los NNA en donde se debe hacer un seguimiento y revisión de acuerdo a las necesidades que ellos necesitan, estas serán acompañadas por un apoyo pedagógico estableciendo un proceso con docentes de dichas instituciones.

También hallamos instituciones que provee el gobierno nacional, un ejemplo claro es la Comisión Intersectorial para la Atención Integral a la Primera Infancia (CIPI) que pretende promover y garantizar el pleno desarrollo de las niñas y los niños desde los 0 hasta los 5 años de edad; siguiéndole, se analizan porcentajes sobre los casos tratados que son derivados por el reporte nacional de niños niñas y adolescentes dentro del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

Aquí es importante destacar a Foucault (1975), quien en su libro “Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión” habla de que el dispositivo se entiende desde un conjunto de entidades discursivas y no discursivas que se entrelazan entre sí. Este conjunto abarca instituciones como colegios, hospitales, cárceles, entre otras instituciones, donde el discurso que se tiene en esas entidades se rige sobre una normatividad, sobre unas leyes, una moral, una ética, unas concepciones que deben seguir y cumplir.

Ahora, con relación a los límites de este estudio, puede decirse que éstos principalmente se refieren a las dificultades para acceder al contacto con la población de niños con discapacidad intelectual. Lo anterior porque, en el ánimo de proteger sus derechos,

aparecen excesivos trámites que dificultan la inclusión de los mismos en el trabajo de campo, por ejemplo, la necesidad de obtener el consentimiento informado de los padres o tutores y la aprobación de las instituciones estatales, limita la posibilidad del contacto cara a cara en un proceso investigativo. Sin embargo, fue de mucha riqueza acceder a los relatos de los padres de familia, docentes de las instituciones y profesionales de apoyo, puesto que desde ellos, se pudo comprender las perspectivas que tenían sobre el objeto de investigación.

Otro límite de esta investigación consiste en la dificultad para hallar participantes según los criterios de selección establecidos. Esto debido al poco acceso a instituciones educativas y a la privacidad de los datos requeridos. También en la escasa investigación previa, esto dificulta encontrar literatura sólida de referencia y puede restringir las bases teóricas para la investigación.

Por eso, uno de los retos para el futuro sería hacer investigaciones que amplíen a más participantes e instituciones, para poder aumentar las diferentes perspectivas sobre el tema y además, aportar en gran medida a las dimensiones de “estrategias comunitarias y familiares”.

Método

Esta investigación se llevó a cabo a partir del enfoque cualitativo que según Badilla (2006) se refiere a la investigación cualitativa como aquello que

(...) se caracteriza por buscar dimensiones no conocidas o poco conocidas de un hecho social. Estas dimensiones se buscan también a partir de la forma como viven y entienden ese hecho los grupos afectados por él. Entre los planteamientos consideramos el contexto y su historia, las relaciones e intercambios sociales, las representaciones sociales y el lenguaje, la noción de sujeto inclusivo, los intereses básicos (...) (pp. 44).

Con relación a esto, Galeano (2004 y 2018) sostiene que la investigación cualitativa se ocupa de los relatos acerca de la interioridad de los sujetos y la percepción de estos acerca de varios fenómenos. Además, se entendió que el enfoque cualitativo ayudó a centrar las historias, las relaciones y las representaciones sociales del contexto de manera que se logró identificar las características y dimensiones sobre las estrategias de inclusión educativa destinadas a niños y niñas con discapacidad intelectual.

Para esta investigación el enfoque metodológico fue de orientación fenomenológico. Este enfoque se basa en el entendimiento de las experiencias vividas de las personas involucradas en un contexto en particular. Estas vivencias fueron entendidas por medio de historias, anécdotas, relatos, entre otras formas de expresión que facilitaron la percepción de lo vivido tal y como lo vivió la persona.

Así mismo, siguiendo a Fuster (2019), se procuró ir más allá de la experiencia, situándose en la comprensión de los significados que atribuyeron los participantes a sus propias vivencias. Lo anterior explorando sus reflexiones y el modo de apreciar la vida a través de los significados que atribuyeron a tales experiencias.

La modalidad de investigación tuvo una orientación en coherencia con los principios de la historia de vida, lo cual ayudó a evidenciar algunas experiencias de inclusión educativa expresadas por docentes, directivos, expertos y padres de familia. Éstos últimos especialmente eran quienes tenían la responsabilidad de acompañar a los niños diagnosticados con discapacidad intelectual.

Como plantea Chárriez (2012)

En la historia de vida se recoge aquellos eventos de la vida de las personas que son dados a partir del significado que tengan los fenómenos y experiencias que éstas vayan formando a partir de aquello que han percibido como una manera de apreciar su propia vida, su mundo, su yo, y su realidad social. (pp.53)

Para complementar la idea, Villamizar & Gama (1994) mencionan que, la historia de vida facilita analizar a través de la cotidianidad las palabras, gestos, símbolos, anécdotas y relatos que constituyen la relación entre la historia personal y la historia social de las personas. En esta investigación fue útil esta modalidad ya que facilitó la interacción entre los participantes y los investigadores para narrar las experiencias relacionadas a las estrategias educativas o las dinámicas familiares que facilitan la inclusión educativa en niños con discapacidad intelectual.

La estrategia implementada se inspiró en la historia oral. Esta es una manera de entender y estudiar el pasado a través de las experiencias y recuerdos de las personas que lo vivieron, por lo que fue importante traer a colación que la historia oral permitió que se capturaran experiencias y recuerdos de las personas que viven con discapacidad intelectual, brindando una comprensión más profunda de sus vivencias y necesidades dentro del contexto educativo.

Ahora bien, la técnica para recolectar información fue la entrevista semiestructurada. Esta se entendió como un diálogo cara a cara entre los investigadores y los participantes.

Las entrevistas buscaron generar reflexiones sobre las situaciones referidas a la extraedad educativa por lo que cada entrevista ubicó como protagonista a cada uno de los participantes.

Mediante las técnicas planteadas para el adecuado registro de la información obtenida se implementó el diario de campo, ya que según Sanjek (1990) citado por Gijón, Nava y Martínez (2022) se refiere al diario de campo como:

Una técnica que mediante la creación de anotaciones funge como un apoyo a la memoria, estimulando la recreación de las vivencias experimentadas, llevando a quien escribe a la reflexión y a la autocrítica mediante un proceso catártico, y es importante en el proceso formativo, pues da un recuento de las opiniones personales, las frustraciones y los logros de quien escribe. (p. 246)

Esta técnica de recolección de información nos permitió como investigadores establecer un orden y dar reconocimiento sobre las narrativas del contexto, y del mismo modo, dio el paso a profundizar sobre las dimensiones y conceptualizaciones de los entrevistados y su historia.

También, se plantean los medios audiovisuales como una herramienta que permitió evidenciar en el trabajo de campo la captura y registro de manera visual y sonora aquellos aspectos importantes de la investigación, con esto, se permitió la grabación de voz a las entrevistas, la cuales reflejaron de manera más completa la realidad de la inclusión en estos centros educativos y a personas involucradas en el proceso de inclusión como los directivos, profesores, padres de familia y expertos en el proceso.

La información obtenida en esta investigación fue organizada y sistematizada por medio de una matriz de consistencia, ésta facilitó la organización por medio de columnas y filas para hacer una triangulación e identificación de las categorías, las diferentes

experiencias y testimonios de los participantes. A partir de esto, se pudo analizar esta información con el objetivo inicial de analizar las estrategias de inclusión educativa en niños con discapacidad intelectual, además.

Mediante la información que se obtuvo, el proceso de recolección y organización, se analizó por medio del Software Atlas Ti, el cual permitió el análisis adecuado de datos cualitativos por medio de diferentes herramientas (gráficos de barras, tablas y diagrama); así mismo, esta técnica nos permitió la categorización de la información que se recolectó durante las entrevistas y las referencias bibliográficas.

Por último, se dio paso a la interpretación de la información mediante el análisis del contenido, cuya herramienta permitió en un principio el análisis de las bases teóricas planteadas para esta investigación y posteriormente, ayudó a profundizar sobre las respuestas de aquellas preguntas previamente planteadas para las entrevistas y evidencias audiovisuales, de manera que se logró, mediante la categorización, una identificación de aquellas diferencias presentes durante el discurso de los participantes.

Las fases de la investigación constaron de tres etapas, *exploración, focalización y profundización*. En la exploración se llevó a cabo una búsqueda bibliográfica para poder fundamentar las bases teóricas de este proyecto, para darle cumplimiento a esto, se realizó un seguimiento mensual con el asesor, realizando los cambios pertinentes y teniendo claro el objetivo de la investigación. La focalización se centró en el trabajo de campo, mediante la caracterización de la población, en la cual se analizó la funcionalidad de las estrategias de inclusión educativa en niños y niñas con discapacidad intelectual. Finalmente, en la profundización, se pudo interpretar y analizar la información adquirida por medio de las

técnicas e instrumentos utilizados con los participantes en esta investigación, por lo cual se tuvo claro las categorías, los resultados y las conclusiones. Todo esto, permitió dar paso a redactar un artículo científico sobre cómo las estrategias de inclusión educativa en niños y niñas de 7 a 12 años con discapacidad intelectual pueden tener un desarrollo integral en los centros educativos de Medellín.

Conclusiones

Una primera conclusión que se deriva de este estudio es la vinculación entre las cuatro dimensiones derivadas de la categoría *Estrategias de inclusión educativa en niños con discapacidad intelectual*, así: uno, los retos en el acompañamiento, dos, los aspectos legales, tres, las estrategias de inclusión educativa, y, cuatro, el acompañamiento de las familias y la comunidad. Estas dimensiones funcionan simultáneamente con el propósito de hacer cumplir el derecho a la educación que tienen estudiantes con discapacidad intelectual. Dicho de otra manera, el análisis sobre la extraedad en niños y niñas de 7 a 12 años implica, según este estudio, estos cuatro aspectos: retos en el acompañamiento, los aspectos legales de la inclusión educativa, las estrategias de inclusión educativa desde los docentes y directivos de las instituciones y las estrategias de inclusión educativa desde la familia y la comunidad. En este sentido, cualquier proceso de intervención con niños de 7 a 12 años en condición de extraedad sería más fructífera si tuviese en cuenta estos cuatro aspectos que funcionan de forma simultánea.

Una segunda conclusión tiene que ver con la categoría de Retos en el acompañamiento a niños con discapacidad intelectual. Por lo que, en los hallazgos se evidencia que hay mejoras, pero las estrategias en la inclusión educativa aún enfrentan barreras al no acoplarse correctamente el apoyo entre los docentes y las familias. En relación con ello, la inclusión dependerá plenamente de la capacidad que tenga el sistema educativo

para promover un trabajo colaborativo que integre el compromiso familiar y el apoyo institucional, asegurando una experiencia de aprendizaje más significativa y justa para los estudiantes con discapacidad intelectual y extraedad.

En cuanto a la dimensión de los Aspectos legales en la inclusión educativa a estudiantes de extraedad con discapacidad intelectual está amparada la Ley 1098 del 2006 y la Ley 1618 del 2013. Estas son complementadas con proyectos como los son el “PIAR” (*planes individuales de ajustes razonables*), “DUA” (*Diseño Universal para el Aprendizaje*) y “UAI” (*la Unidad de Atención Integral*), esto conlleva una responsabilidad política gubernamental, que consiste en implementar y hacer cumplir estas normativas en los diferentes contextos en los que se incluye esta población. Además, es crucial que se haga una revisión y actualización continua sobre cómo estas leyes dan respuesta a las necesidades actuales de esta comunidad. Sin embargo, hay una problemática que se evidencia, y es que en este contexto, constantemente no se lleva a cabo de manera efectiva y un justo cumplimiento de las políticas educativas. Por ende, es relevante destacar que tanto las instituciones educativas, como los proyectos deben ser accesibles a toda esta población, independientemente de sus recursos económicos y/o lugar de origen. Por último, se podría llegar a la conclusión que para lograr una educación inclusiva adecuada es necesario no sólo contar con leyes que respondan a estas necesidades sino que también se aseguren de que se lleve a cabo de una forma pertinente.

En una cuarta conclusión, cuando hablamos de las Estrategias de inclusión educativa desde los docentes y directivos de las instituciones educativas, es importante destacar que el compromiso por parte del área directiva de las instituciones sea en conjunto con los padres de familia. Sin embargo, es de suma importancia que el compromiso sea colectivo para

propender por una formación integral tanto individual para el docente como grupal para sus estudiantes y en el aula. En ésta, se debe resaltar sus necesidades y desarrollar estrategias adecuadas, así como implementar nuevas estrategias que redunden en beneficio de los estudiantes y en su rol activo. Además, entre el docente y un equipo interdisciplinario (psicólogo, trabajador social, neurólogo, entre otros) es una corresponsabilidad cumplir el objetivo de generar una enseñanza en conjunto para esta población, en la cual se fomente el respeto y una sensibilización frente a lo que implica una educación integral e inclusiva.

Finalmente, en los hallazgos sobre las Estrategias de inclusión educativa desde las familias y la comunidad, dan cuenta de que, es fundamental fomentar el ejercicio del aprendizaje no solo en el aula de clase, sino también en el hogar, puesto que es un factor importante en el desarrollo de los niños. Mediante el acompañamiento a las familias, orientando el trabajo de actividades y desarrollándose en conjunto desde el aula y el hogar, esto ayudará a que adopten mejor las estrategias. El hecho de que el infante crezca en un entorno rodeado de aprendizaje, respeto y equidad puede proporcionar una adaptación continua en el niño con discapacidad intelectual en sus diferentes contextos. Es relevante que tanto los padres como la comunidad puedan tener acceso a una información adecuada que les facilite comprender a sus hijos.

La manera en cómo la comunidad entiende el concepto de discapacidad intelectual y extra edad es un factor crucial para el entendimiento del niño, generar la concientización y sensibilización de que esta población no es invisible sino que tienen diversas capacidades para su desarrollo integral, por ende, que los niños crezcan en un entorno inclusivo y equitativo puede potencializar sus talentos y sus fortalezas, garantizando diversas oportunidades en diferentes contextos y que puedan participar activamente en la sociedad.

Referencias bibliográficas:

- Avila, E.O, & Martínez, J. (2020). *Estrategia favorecedora para la inclusión educativa de educandos con discapacidad intelectual en la Educación Primaria*. Opuntia Brava, 13(1), 294 - 305.
- Albán, J., & Naranjo, T. (2020). Inclusión educativa de estudiantes con discapacidad intelectual: un reto pedagógico para la educación formal. 593 Digital Publisher CEIT, 5(4), 56-68.
- Amenabarro, E., Riera, G. & Millera, J,. (2024). *Dialogue among educators: Rethinking and recreating scenarios of cooperative and inclusive learning*. International Journal of Educational Research Open, 6, 2-10
<https://doi.org/10.1016/j.ijedro.2024.100322>.
- Badilla Cavaría, L. (2006). *Fundamentos del Paradigma Cualitativo en la Investigación Educativa*. Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud, 4(1), 42 - 51.
- Correa Montoya, L. y Castro Martínez, M. C. (2016). *Discapacidad e inclusión social en Colombia. Informe alternativo de la Fundación Saldarriaga Concha al Comité de Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad*. Editorial Fundación Saldarriaga Concha.
- Cordero, M. C. (2012). *Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa*. Revista Griot, 5(1), 50-67.
- DANE. (2020). *Estado actual de la medición de la discapacidad en Colombia*. Gobiernos de Colombia.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/abr_2022_not

[a_estadistica_Estado%20actual_de_la_medicion_de_discapacidad_en%20Colombia_presentacion.pdf](#)

Galeano, M. (2004). Diseño de proyectos de investigación social cualitativa. EAFIT

<https://www.jstor.org/stable/j.ctvdf06h7>

Galeano, M. (2018). Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada. La carreta

[/https://editorial.eafit.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/550/1082/2470?inline=1](https://editorial.eafit.edu.co/index.php/editorial/catalog/download/550/1082/2470?inline=1)

García, V. E. C., Sandoval, F. A. L., & Casallas, D. C. M. (2016). *Necesidades de relaciones sociales de niños y niñas con discapacidad intelectual en la familia y en la escuela*. Educación y desarrollo social, 10(2), 86-101.

García, L. F. (2011). *¿Qué es un dispositivo?* Foucault, Deleuze, Agamben. A parte rei 74. (1-8)

<https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/fanlo74-1.pdf>

Jiménez Chaves, V. E., & Comet Weiler, C. (2016). *Los estudios de casos como enfoque metodológico*. *Academo*, 3(2), 1-11

Luna-Gijón, G., Nava Cuahutle, A. A. ., & Martínez-Cantero, D. A. . (2022). *El diario de campo como herramienta formativa durante el proceso de aprendizaje en el diseño de información*. *Zincografía*, 6(11), 245-264.

<https://doi.org/10.32870/zcr.v6i11.131>

Maldonado, A. O. V (2021). *La Teoría de Piaget en la Educación Especial*. *Revista De Ciencias De La Educación Academicus*, (I), 32-38.

Manjarrés Carrizalez, D., y Vélez Latorre, L. (2020). *La educación de los sujetos con discapacidad en Colombia: abordajes históricos, teóricos e investigativos en*

el contexto mundial y latinoamericano. Revista Colombiana de Educación, 78, 253-297. <http://doi.org/10.17227/rce.num78-9902>

Moro, A. O. (2003). *¿Qué es un dispositivo?*. EMPIRIA. Revista de metodología de ciencias sociales, 6 (29-46)

Omaña, E, & Alzolar, N. (2017). *Estrategias pedagógicas para la inclusión del estudiante con discapacidad*. Educaci@n en contexto, III, 83 - 109.

Ovejero, A. B. y Pastor, J. M. (2001). *La dialéctica saber/poder en Michael Foucault: un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela*. Aula abierta, 77. (99-107)

Piaget, J. E. A. N. (1980). *Teoría del desarrollo cognitivo de Piaget*. Creative Commons Attribution-Share Alike, 3(1), 1-13.

Vera, O. L. T. (2021). *revisión literaria de la discapacidad intelectual en el aula*. Revista Seres y Saberes, 9, 57-64.

Villamizar, Y. P., & Gama, J. B. (1994). *La historia de vida: recurso en la investigación cualitativa. Reflexiones metodológicas*. Maguaré.